

LAMASA

UN PROYECTO SOBRE LA INSURRECCIÓN

Un movimiento generalizado de corta duración contra el poder dominante, para luego extinguirse aparentemente. La disolución de la autoridad, de la autoridad de lo establecido allá y en cada uno de nosotros. El cuerpo y sus pulsiones, un trabajo sobre las normatividades, sobre lo esperado. Una acción de emancipación que se realiza en el misterio, a favor de la tolerancia y el conflicto.



LAMASA

Somos una masa de individuos donde la diferencia entre nosotros se diluye en pos de un presente común, trabajamos a partir de buscar un estado de la presencia quizás alterado. Construimos una densidad a partir de una proximidad íntima, esta densidad promueve y asegura ese contacto indiscriminado en pos de la unidad general, un contacto de los cuerpos físicos, mentales, afectivos, que asumen los misterios. En la formación de una masa desaparece el temor a ser tocado por el otro, los límites se diluyen, aparece un organismo en el que los integrantes se tocan, sin importar "el quién y el cómo" particular. La masa está en continuo movimiento y transformación, las decisiones son asumidas por este organismo único a partir de una inteligencia que emerge del accionar colectivo en un tiempo y espacio particular. La masa nos permite entregar nuestros cuerpos a un fluir grupal que está por encima del individual y juntos llegar a la inestabilidad de las pulsiones.

Este texto es escrito por todos aquellos que quisieron. A partir de transitar la experiencia de LAMASA, escribimos lo que necesitamos, lo que quisimos. Utilizamos una metodología donde estas primeras palabras y textos fueron utilizados luego por todos de forma lúdica, descartando la idea de autoría, para poder generar un texto único que refleje en su creación el sentir del proyecto y así compartirlo en el Libro de la Danza Uruguaya.

DESTRUYENDO LA PERCEPCIÓN/ PRACTICANDO EL DISEÑO/ ABRAZANDO EL MIEDO/ HABITANDO EL PRESENTE/ VIVIENDO EL AFECTO

Este proyecto surge a partir de la necesidad de encontrarlos para trabajar sobre nosotros con los otros, un espacio donde el fin sea probarnos, reconocernos, derrumbarnos, perdernos, desaprendernos, pensarnos y entregarnos a lo incierto pero en compañía. Es abierto y gratuito a todos aquellos que quieran participar, el único requisito (que queda a criterio de cada uno) es tener un entrenamiento físico que permita asegurar un autocuidado. Un instante donde intentar modificar juntos nuestros sistemas perceptivos sabiendo que responden a un paradigma occidental de entender el mundo y nuestra experiencia en él. Para eso trabajamos desde el cuerpo, tirando el cuerpo a la lucha, los pensamientos son cuerpo, la voz, la piel, los sentidos, prejuicios, los miedos, amar es cuerpo... es desde ahí que buscamos transitar nuevas experiencias, que nos permite encontrarlos y perdernos en el instante antes de nombrar. **PORQUE NECESITAMOS SER OTROS.**

Lamasa comienza a gestarse a mediados del 2013 por el interés de un grupo particular, la investigación en LAMASA se ha ampliado habiendo participado en ella hasta el momento 54 personas. En el 2014 proponemos un espacio permanente para esta investigación y para ello recibimos el apoyo del Instituto Nacional de la Juventud, INJU.

El proyecto se subdivide en distintas MASAS que todas ellas nos permiten trabajar en nuestros objetivos desde diversas experiencias:

AMA / MASAgigante / AmasaNIÑOS / Taller LAMASA / LAMASA investigación

AMA - Amasadores Anónimos -una experiencia de insurrección- una masa en un punto de la ciudad acordado previamente, nos encontramos encapuchados para irrumpirnos, para afectarnos y modificarnos. INSURRECCION COMO ZONA AUTÓNOMA; autoridad disuelta, revuelta, aspecto festivo de la insurrección, encuentros anónimos.

Lo verdaderamente interesante de AMA es irrumpir a nuestra propia masa, ponerla en situaciones de "riesgo" para poder profundizar en nuestro trabajo de la presencia, y de escucha de ese cuerpo heterogéneo que logra ser uno, que además va a lograr irrumpir realmente, cualquier lugar, si logramos **estar** en LAMASA con LAMASA.

Podía llegar a confundir una pesadilla con la realidad. Sentimiento de salvajismo mutuo, entre mi persona y lo exterior, entre mi MASA y la masa exterior... Sentí una fuerza que me llevaba a la masa exterior, me alejaba de mí. Una fuerza salvaje. Momentos en que pensé como un ser individual, no perteneciendo a mi Masa. ¿Para que haya paz tiene que haber guerra? ¿El ser humano tiene genéticamente a ser salvaje y agresivo? Experimenté una dificultad en la escucha, en la concentración...fue duro, pero se fue... Cual insurrección, los pensamientos, las energías, la escucha, todo fue diferente. LAMASA como cuerpo uno, fue hacia afuera. En el INJU, LAMASA está hacia sí misma, atiende a su interior... Fuimos indiferentes, un gran elefante que no pudieron ver en su propio living, quedamos más apretados que en el útero por el ruido, por los gestos positivos y negativos, por el piso y los vidrios.

La atención se modificó y se puso afuera, ya no estaba en la relación y el intercambio entre los amasadores, el presente como estado fue difícil de conseguir, el recorrido hacia él fue más arduo, apareció la distracción, la idea de que estábamos amasando para los que miraban el evento, las miradas externas me afectaron, entonces mi atención y mi concentración se vio modificada por la situación, provocando fragilidad para mí y para LAMASA, tuvimos fisuras por donde se escapaba el presente y dábamos lugar a los prejuicios, entrando en el código de lo esperado y conocido por los que miran, por los que amasan.

Afuera, nuevas e infinitas variables, incalculables estímulos que posibilitaron una nueva masa cargada de...sentí. Se entremezclaban los pensamientos y las sensaciones de los que estaban "afuera" de LAMASA, nos modificaban, sus presencias

eran fuertes y lograban atravesar y por momentos determinar la experiencia, tuvimos que luchar como masa, en masa, con nosotros mismos y con el afuera para conectarnos con el lugar de escucha con el que veníamos trabajando, afloraron los prejuicios, el cuerpo predeterminado, las estructuras escénicas, la euforia y la ansiedad, note claramente la diferencia de estar o no estar en el presente, aunque aún no pueda definir con exactitud el estar presente, puede diferenciarlo por completo.

El afuera nos atraviesa, LAMASA intenta mantenerse inquebrantable pero en ese intento se quiebra. Se raja. Manos que tiran de un lado a otro sin direcciones claras, sin intenciones claras. Nos sobrepasan los sonidos, los comentarios de afuera, los objetos que componen este nuevo espacio. Sentí que construíamos una trinchera. Nos tiramos de cabeza a una piscina de estímulos y cerramos los ojos y aguantamos el aire. Más que insurrección choque. Hicimos todo a la vez, resistir, someternos, amarnos, confrontarnos. Logramos hacer un relato diferente de lo que nos está ocurriendo en nuestra experiencia personal. Entramos de lleno en la dimensión de lo vivencial y dimos un claro mensaje de que hay mucho por trabajar allí. Solo al final cuando volvía caminando asumí que AMA en la calle, en la repetición puede llegar a su lugar, porque de última es un nacimiento.

MASAgigante – Masa que experimenta con cantidades importantes de participantes y en particular con personas que nunca han amasado, que pueden tener o no experiencia previa en trabajos corporales, no importa el estado físico!!.

El poder de lo gigante es que es excesivo, dándole poder a la masa. Tú llegas, entras a ella y ya sos ella, ésta te devora, arrasa, te toma para sí y te hace inevitablemente parte de sí misma. LAMASA ha experimentado devorar cuerpos nuevos, llámese nuevos a cuerpos sin la experiencia de amasar, y los convierte en amasadores, ella tiene la capacidad de envolverte, ella tiene sus propias lógicas, dinámicas, códigos. Esta lógica (inmanente a lamasa) nos unifica, nos contiene, está en nosotros. Sin dejar de destacar o diferenciar que el amasador experiente ya está en ésta lógica, contagia y transmite al cuerpo “nuevo” logrando siempre conformarse un cuerpo masa.

Todo aquel que haya probado lamasa, que tan solo pusiera un pie en ella, un segundo, se da cuenta de que algo especial tiene. Algo sanador, seductor, placentero, triste, necesario, potente, transformador, poderoso. Poderoso. Poderoso? Pero de donde carajos sale este poder? Que emana este poder? Que es este poder?

“Allí llega la masa, PAM! El poder de la masa radica en eso puramente artístico, que es concentración absoluta en el instante en el que estamos, PRESENTES ALLÍ, sin prejuicios, contemplando, fluyendo, acompañando o guiando COMPARTIENDO, siendo cada uno uno y a la vez todos. Sentirse parte de un acto puramente artístico inmenso, colectivo y a la vez pequeño y frágil. El arte de la PRESENCIA, está por encima de las ideas y de las idealizaciones, incluso, irreverente, transgresor, anárquico, de CONTACTO.” Palabras de un primer amasador!, luego de la MASAgigante.

AmasaNIÑOS - Masa que invita a niños a participar.

A partir de la experiencia de LAMASA con niños sentí que se encuentran permanentemente en el estado del amasador, están presentes, aparentemente a diferencia de nosotros, no filtran no conceptualizan sus acciones ni su estar, simplemente son. Al amasar con ellos reconocí que yo entro y salgo del estado, tengo que trabajar para poder estar o volver a ese estado presente. Tuve que pasar por el ejercicio de detectar, derribar y luego moverme de los preceptos sociales-culturales-corporales, para luego poder ser de ese modo. Estoy institucionalizada, aprendí desde niña cómo debía comportarme como estar y ser en cada circunstancia, a medida que fui creciendo deje de permitirme cada vez más JUGAR libremente. Fui perdiendo la capacidad de vivir en la inmediatez del presente. Sentí que siempre están haciendo una sola cosa, pasan de una cosa a otra como si fuera lo mismo, simplemente habitan constantemente un presente inalcanzable para mí. Vi mis límites, mis resistencias y también mis habilitaciones a partir de las experiencias con LAMASA. Principalmente estas son la diferencia que encontré entre un niño y yo a la hora de realizar LAMASA de niños. Por más amasaNIÑOS!!

Taller de LAMASA

En esta instancia se utilizan la herramientas que nos brinda LAMASA, para abordar y promover determinadas reflexiones y experiencias, un ámbito de aula en diferentes contextos.

LAMASA nos permite trabajar sobre el sentido de **ser**, partiendo de la idea de que este depende en buena medida de cómo se construye el sentido de los **otros**, la identidad es entonces un proceso en continuo movimiento, en este proceso voy construyendo mi idea de singularidad, creando así una particular forma de estar en el mundo, que a su vez está en movimiento. Este taller nos permitirá trabajar la relación del pensamiento vs acción; la presencia desde los sentidos; los estados corporales, las pulsiones y normatividades; los límites del cuerpo y la proxemia; lo grupal vs lo individual; las afectaciones, la no existencia del error, el consenso y disenso; la voz como cuerpo, la mirada.

“Danzar en LAMASA nos hace conscientes de la libertad, pues si bien hay ocultamiento de las singularidades en tanto se construyen jerarquías, aquí solo soy mientras soy libre de hacer lo que me surja en el momento y lugar en el que estamos, en conexión con los otros constantemente, en una impactante horizontalidad. No temo a la exposición, porque sólo concibo que quien me mira es quien es conmigo, por lo tanto no hay juicios externos a lo que sucede que se establezcan como limitantes de la acción.”

LAMASA como evento escénico

Probar LAMASA como evento escénico, sabiendo que toda obra escénica es una obra política pudiendo estar al servicio de la domesticación y sujeción, o a la emancipación y transformación, es que utilizamos LAMASA como materia para trabajar la acción escénica. Para planteamos la relación del performer con el público, las convenciones y normatividades de ser y hacer danza en la escena. Lo público y lo privado, el afuera y el adentro, la representación y la presentación.

«Nuestra experiencia está amarrada a nuestra estructura de una forma indisoluble, es decir que no vemos el espacio del mundo, sino que vivimos nuestro campo visual...». Teoría de sistemas, Humberto Maturana.

LAMASA- investigación

A partir de lo experimentado en todas las masas, hemos sintetizado en estos 10 puntos algunas reflexiones que han aparecido:

- 1 - El pensamiento y la acción**
- 2 - El cuerpo de nuestra danza: el pensamiento, la mirada, la voz, la lengua.**
- 3 - La presencia, los sentidos y el presente.**
- 4 - Los estados corporales y las pulsiones**
- 5 - Los límites del cuerpo y la proxemia.**
- 6 - Grupal vs lo individual, afectaciones y afectos.**
- 7 - Error como normativa, juicios y prejuicios.**
- 8 - Construcciones culturales del cuerpo.**
- 10 - Consenso y disenso, practicando el conflicto**

1 - El pensamiento y la acción

El pensamiento en el detalle del instante o a veces ido y zas un golpe o zas! un prejuicio o zas! un borde. LAMASA un buen experimento en esto de ser un modo humano curioso. Y cuando me doy cuenta que estoy pensando surgen dentro de mí indicaciones, algunas vergüenzas, por los olores, por mis olores, por mis sudores.

Si existe la separación entre pensamiento y acción (dejando de lado el existencialismo diremos que una acción es un hecho de la realidad) entonces se podría definir claramente un enlace entre pensamiento y acción, o bien el pensamiento produce un pensamiento a través de una acción y una acción produce otra acción a través del pensamiento o bien ta todo entreveradísimo. Si bien un pensamiento no puede, influir y no influir en una acción en el mismo instante, no quiere decir que en LAMASA se pueda concebir en diferentes circunstancias que el pensamiento influye en la acción y que el pensamiento no influye en la acción. Sin duda LAMASA es un misterio ya que surgen dudas como cuándo es una acción, cuándo es un pensamiento, cuándo es un algo rarísimo, y sobre todo lo que sucede excede nuestra capacidad de captarlo ya que ella al ser un lugar de bombardeo sensorial tiende más a una información en tus sentidos que en tus conceptos. Acción en la percepción fuera de toda idealización..una pérdida de conceptos sustituida por una masa de sensaciones..

Si la vida fuera LAMASA no existirá diferencia entre pensamiento y acción.

Aparece como desafío en mí el No tener que hacer, esto me detiene en un pensamiento circular en el que no se generan fugas, no me siento capaz de parar y dejar que acontezca en mi ese presente posible que estoy persiguiendo pero no habitando, por la ansiedad que me construye, necesito estar haciendo, reflexionando, produciendo. LAMASA es un ejercicio de meditación, dejar la mente muda sin que me de indicaciones, sin que me hable porque todo el tiempo la hacemos funcionar. LAMASA es una linda excusa para dejarse llevar por eso que en lo cotidiano está dormido.

“Existen varias inspiraciones que son una interferencia que vale la pena atender e investigar, porque tenemos una historia personal y diferentes en un tiempo coincidente. ¿Cuánto tiempo tiene que pasar para que lo vivencial se pueda mostrar claramente? Creo que nuestro trabajo es vivo, no se trata de que nos guíen por un camino, somos nuestra propia continuidad.”

2 - El cuerpo de la danza: el pensamiento, la mirada, la voz, la lengua.

Escribo esta reflexión desde mi experiencia corporal con respecto a la danza como disciplina del arte que se me enseñó, se me transmitió desde formas y códigos que mi cuerpo ha adquirido y que son parte ya de mi movilidad y forma de relacionarse. Desde de la danza contemporánea y otras también existe una gran contradicción entre la práctica y el discurso que sigo replicando, lo cual

no quiero juzgar como negativo o positivo, simplemente para mí ha sido muy revelador el asumir que en definitiva la danza es una forma disimulada de adoctrinamiento, disciplinamiento de mi cuerpo.

La danza en cualquiera de sus formas estéticas tiene, códigos, formas, normas, reglas. Hay criterios claros y definidos sobre lo que está bien y mal, sobre el error y el acierto.

A la vez no tengo duda que el practicar y estudiar danza y otras técnicas corporales me ha dado herramientas para conocerme, vincularme y ser una mejor persona en definitiva. Entiendo que la danza es una herramienta que puede estar al servicio de habilitar o inhabilitar la libertad y creatividad del cuerpo. Depende de...

Desde la experiencia con LAMASA me parece que es muy interesante el trabajo de dejar que toda esa información que contiene mi cuerpo, esté habilitada, poder conectar con estar presente y asumirme cada vez. Entiendo que durante el tiempo que vengo participando de la experiencia ha ido habiendo un proceso tanto de entendimiento conceptual como corporal, en definitiva lo mismo, pensamiento, cuerpo y emociones, sensitivo y perceptivo en donde tengo que trabajar en esto de "estar presente" y soltar códigos, formas y prejuicios que me acompañan desde mi formación como bailarina. Los bailarines muchas veces somos los primeros en dejar de percibir o inhibir las sensaciones, a veces por estar tan acostumbrados al hecho de contactarnos corporalmente, a invadir y ser invadidos en nuestro espacio más próximo, pero por otro lado tenemos nuestros propios prejuicios y no siempre trabajamos sobre la libertad. En la danza como técnica más bien trabajamos un cuerpo dócil, y sensitivo desde algunos lugares y otros no se involucran, en LAMASA puedo transitar por nuevos lugares.

3 - La presencia, los sentidos y el presente.

Mi tarea en LAMASA y la de LAMASA misma como cuerpo, es la de habitar el presente. Para eso nos permitimos iniciar generando un espacio "vacío" para posibilitar lo nuevo, lo inesperado, para ello practicamos soltar lo aprendido y las expectativas como constructores de acciones y danza, para habilitar una nueva percepción y así poder producir nuevos acontecimientos, poder ser otros cuerpos en otra danza.

Cómo estrategia el masajador direcciona su atención a los sentidos. Atendiendo las sensaciones. En un instante traigo mi atención para permanecer y durar en un presente que se actualiza en cada movimiento y acción desde las sensaciones. Coloco toda mi atención en ese presente compartido entre la percepción y el movimiento de mi cuerpo todo, es un esfuerzo por vaciarme de expectativas y construir desde mis órganos, pulsiones, deseos, sin juicios, sin codificar y sin filtrar la información que se permite, que se manifiesta. *El Cuerpo gobierna*, las estructuras mentales son desplazadas o desterritorializadas, las corremos del comando, planteamos nuevas lógicas de cómo estar, de accionar, de movimiento, éstas lógicas son propuestas por las sensaciones, así logramos permanecer y trabajar en la **experiencia**.

Me pregunto constantemente que es transitar el presente, el presente ya paso, como no quedarme en lo que paso o querer predecir lo que vendrá. Creo que estar en el presente tiene que ver con la intensidad en los sentidos, con el placer. Vivo el presente cuando estoy con mi acción y mi conciencia, no necesito otra cosa más.

4 - Los estados corporales y las pulsiones, ¿nos dejamos afectar por la sensualidad y la sexualidad? los permisos, la inhibición.

En LAMASA los cuerpos se entregan a navegar por los sentidos y las sensaciones para habitar así el presente. Estos cuerpos entrenados en danza y/o otras disciplinas corporales están habituados al contacto, a trabajar en los límites de la piel del otro, tornándose el contacto algo "común" y es aquí donde nos preguntamos si es el hábito del contacto que lleva a normalizar situaciones de encuentro y profunda proximidad en donde en otros contextos despertaría quizá una situación de sensualidad y erotismo. ¿Es este hábito el que normaliza el contacto o son las inhibiciones de habitar un cuerpo erótico en la danza?

En esta reflexión dejamos filtrar también los prejuicios e inhibiciones que emergen en el encuentro; y nos preguntamos: que parte del otro tocar, cual no, ¿si me permito erotizar me estoy yendo de la consigna? ¿es necesario enmarcar el erotismo (para que en todo caso emerja) como parte del trabajo?

¿por qué aparece la vergüenza sobre lo erótico cuando estamos construyendo un espacio que habilita liberar los prejuicios?

Reconozco que vengo de un trabajo en la danza que aborda lo erótico por lo que no viene siendo lejano para mí, pero de todas formas me pregunto ahora si a algunos dentro de la masa nos pasa y no nos animamos a enunciarlo.

A nivel social y cultural, lo erótico es fuertemente juzgado y despreciado, se lo conecta con lo burdo lo descarado, poniéndolo en contraposición a lo fino, sutil e inteligente, etc. Propongo: que lo erótico puede ser una condición, característica, sensación que se combina y convive con esos conceptos a los que se los opone en general. Animal vs Humano / Animal: impulsivo, instintivo /Humano: dócil, inteligente.

"Me exito, veo imágenes eróticas que me seducen; reconociéndome desde la sexualidad, transito por la experiencia de LAMASA también desde la seducción y el erotismo. Hay imágenes que refieren a situaciones sexuales, coitales, sonidos que ante todo son pulsiones, gemidos formas de contacto que me estremecen. "

El cuerpo sugiere incontables direcciones a nivel sensorial. El sexo está presente porque la energía es inevitable por que estamos vivos. El sexo es sentir y sentir es habitar conscientemente tu cuerpo.

5 - Los límites del cuerpo y la proxemia

¿Cuáles son los límites del cuerpo?

En LAMASA los niveles de proxemia dejan de existir. Las distancias entre los diferentes cuerpos son inmedibles. Todas nuestras conceptualizaciones y construcciones mentales referentes a nuestro espacio físico y corporal se derrumban. En nuestra cultura occidental formamos una concepción de lo que es nuestro cuerpo y de cómo interactúa con otros en un espacio físico. LAMASA nos permite cuestionar tal concepción (Niveles de Proxemia). La idea de "mi cuerpo" no existe. El "otro" pasa a formar parte de mi espacio corporal. El aumento de la confianza y de la distancia íntima es progresivo.

Lo extrasomático deja de serlo y pasa a ser parte de nuestro cuerpo.

Estoy quieto y puedo sentir que soy una pierna, una mano u otro órgano de alguien que está en el otro extremo de LAMASA. Al formar parte de ella puedo sentir a los otros, las energías llegan atravesando canales, ramificaciones y se extienden a través de ella.

En diferentes instancias nos preguntamos hasta qué punto las sensaciones son propias o ajenas. Hasta dónde nuestro cuerpo es propio o es parte de LAMASA. Cargamos con otros cuerpos y a su vez ella carga con el nuestro. ¿Hasta dónde el cuerpo de otro es mío, suyo o de todos?

Sentimos miedo a desprendernos de lo nuestro. ¿Eso "nuestro" es propio o es parte de todos?

6 - Grupal vs lo individual, afectaciones y afectos

Lo que parecía imposible al final no lo era. El movimiento continuo amanece como una probabilidad de aparición espontánea de vida, poder sentir, decir, fluir, mirar para ir en un camino conectados con las nuevas vibraciones presentes, yendo hacia nuestro riesgo pero ahuyentando al peligro. Siento observar vida en otros lugares donde antes me parecía imposible. Es una creación colectiva de una variedad de organismos y sus relaciones que forman la diversidad de los espacios dentro de los cuales se desarrolla vida. LAMASA tiene propiedades de una envoltura viva profunda con capacidad para controlar dentro de determinados límites su propio estado y evolución del ritmo de sus procesos internos y de intercambio.

Aprender a volar entre tanta gente, con mis temblores y sonidos voy a descargarme y a recibir confianza porque me dejo ir, me puedo quedar sola pero no sucede, estamos cambiando vienen otros que me despiertan cuando paso y se transforma la energía acumulada y se traspasa.

El descubrimiento de LAMASA profunda me trae un importante cambio al mostrar la viabilidad de la vida.

En cada LAMASA que hacemos, encuentro un reflejo de las masas en la sociedad, el comportamiento de cada individuo dentro de la masa y la masa como colectivo, como sinergia donde todas las partes aportan algo y se genera algo más que no hay manera que exista sin cada uno de los participantes, algo único y con poder. Cada individuo es parte, siempre está aportando algo, solamente el hecho de estar ahí cambia a LAMASA. Nos relacionamos SIENDO seres en contacto (el presente), SIENDO seres que deben estar unidos por alguna razón, que se expresa en necesidad para que LAMASA sea masa, presente.

Pienso en la piel. En lo público y en lo privado de la piel, cómo desde el contacto y presencia se puede ir a lo mínimo, a lo íntimo, excavar un montón de capas o extenderse a través de otros cuerpos en el espacio. Lo sensorial habilita espacios, nuevos contactos y nuevos caminos para transitar LAMASA. El contacto con otros cuerpos o las propuestas que surgen me habilitan emociones esta vez desde la percepción externa viaja al cuerpo dejándome imágenes y contenidos privados y públicos. Esto a su vez es interpretado por otros cuerpos funcionando como impulsos para reciclar las energías en forma de nuevas sensaciones y propuestas colectivas.

Tomar y dejar. La energía es colectiva pero las sensaciones son asociables, probablemente una esencia muy importante de la masa. La capacidad de elegir o la de aceptar. Los cuerpos interpretan y se reciclan al instante, el presente deja los paisajes, todo acontece, desde lo micro a lo macro en un espacio determinado.

"que loco pensar en algo individual como un ser colectivo o en un ser colectivo y su **indivi** dualidad, en donde todo forma parte de mi y donde soy parte de otro...donde mi latir acelera el ritmo cardíaco de todos y

Donde el **sudor de otro me hace** transpirar por el hecho

de darme cuenta que estoy mojado. Me encanta ser un órgano de la masa sabiendo que

afec to al organismo de la misma forma que me afectan otros, en donde la cura de cada malessar, la alegría, la pasión es desbordada por cada poro de la masa.... “

7 - Error como normativa, juicios y prejuicios

Vivimos inmersos en una sociedad que castiga el error y juzga constantemente las actitudes y formas de relacionarnos unos con otros desde los parámetros y convenciones que nos hemos impuesto y que se van transmitiendo de generación en generación. El cómo debo ser, el cómo debo actuar frente a otros, el cómo debo estar y el cómo me debo ver y ser con mi cuerpo todo: desde lo físico hasta el pensamiento, rigen normas que hemos construido dentro de cada comunidad.

Es así entonces que el cuerpo se revela en cada sociedad como el territorio íntimo/público donde se configura la identidad, el escenario cultural para la expresión de la persona, individuo dentro de una sociedad, es así que el cuerpo es ante todo un operador fundamental de prácticas y usos, contenedor de experiencias y de nuestra memoria cultural. Estos patrones de lo que aceptamos o no como un buen o correcto uso del cuerpo son los que engendran nuestra propia imagen sobre nuestro cuerpo y construyen nuestra “moral”.

Vivir crecer y desarrollarse es estar y encontrarse en una constante organización y reorganización de experiencias, desde ese lugar es necesario comprender la importancia de los errores en los procesos, permitimos transformar las realidades e informaciones que nos llegan desde afuera de acuerdo a nuestras estructuras y necesidades internas.

Así que, lo que para poder adaptarnos y vivir en sociedad tenemos que ejercitar constantemente es el abandonar esquemas predeterminados sobre las formas de actuar y pensar y acomodarnos a nuevas experiencias formando nuevas estructuras de comprensión.

Así mismo deberíamos dejar de creer que los errores son “malos”. Nos hacen sentir culpables en cuanto los descubrimos en nosotros mismos y nos hacen sentir inseguros cuando los señalan.

Es entonces que en la experiencia de LAMASA como espacio donde el error en sí mismo no tiene una forma, porque no hay un parámetro definido sobre que sería errar y en definitiva cada uno es quien juzga sus propias acciones sin prejuizar al otro, es parte del trabajo deconstruir todas estas estructuras que están marcadas a fuego en nuestra sociedad, sobre uno mismo y sobre los otros. Me resulta muy interesante y liberador el permitirnos este espacio, porque tiene que ver con la confianza y con el compartir un espacio de libertad con uno y con los otros, encuentro que es un espacio donde se intenta romper con estructuras y formas que se instalan sin saber muy bien por qué y donde no hay lugar a juzgar si no más bien a dejar y dejarse ser. Un espacio para trabajar en nuestros pensamientos más allá de lo físico, porque en definitiva los prejuicios y lo que consideramos error esta allí en lo que pensamos. Permitimos deconstruir y cuestionarnos lo que está instalado en cada uno como prejuicio o error.

8 - Construcciones culturales del cuerpo.

El cuerpo es nuestro vínculo con el mundo, nos permite conocerlo y apropiarnos de él. Marca nuestra presencia y es a través de éste que nos definimos como personas.

Nos definimos como cuerpo y nos hacemos conscientes del mismo cuando nos relacionamos con otros, de esta forma construimos nuestra identidad.

En la sociedad actual la concepción de cuerpo está marcada por una fuerte tendencia utilitarista, que mira al mismo desde un discurso científico, determinado por las ideas de eficiencia y eficacia. Asimismo se lo valora desde una perspectiva estética totalmente condicionada por la moda.

El cuerpo concebido como objeto y blanco de poder en las sociedades occidentales trae aparejado el esfuerzo histórico por educar cuerpos “dóciles”, a decir de Foucault, un cuerpo que puede ser sometido, transformado y perfeccionado. Un cuerpo útil que puede ser modificado para rendir una función determinada.

Hablamos entonces de un cuerpo que se educa. Se educa a través de los hábitos y concretamente del automatismo de esos hábitos.

Esto nos lleva a pensar en el *cuerpo social* que responde a determinados parámetros de comportamiento regidos por el sistema dominante. Bajo una clara intención de control, se fijan parámetros de conducta que condicionan nuestro estar en el mundo y por lo tanto afectan directamente al cuerpo en sus más variadas manifestaciones. Cómo nos movemos, nuestra postura, el uso de la voz, cómo nos vinculamos con otros cuerpos, cómo nos relacionamos con el nuestro, todo se encuentra codificado de tal manera que es fácil identificar al que se sale de la norma, al que rompe el código o lo modifica. No hay espacio para la transformación de dicho código y el que lo intenta, a los ojos de la sociedad, juega en el límite con la locura.

El cuerpo como construcción social y cultural adquiere valor simbólico, esto hace que de cada acción/manifestación se desprendan múltiples interpretaciones posibles teñidas por los paradigmas socio-culturales del momento.

La noción del **deber ser** se encuentra tan fuertemente arraigada en nosotros, que se dificulta el ejercicio de observar sin juzgar, tanto a nosotros mismos como a los otros. La libertad de acción se ve afectada por la mirada del otro y por los juicios de valor propios. Se vuelve necesaria la invención de espacios donde el foco esté en liberarse del juicio opresor para vivenciar, aunque sea por un momento, el presente desde el estar y percibir para que el deseo se torne el motor del movimiento.

Atravesamos un período histórico donde el hombre exagera el individualismo; tras la escisión de lo público y lo privado dada en la modernidad, lo privado toma su hegemonía, el sujeto en el marco del antropocentrismo se inclina hacia el constante narcisismo. La danza, quizá surgida como imitación de los primates, o como algo instintivo, o como algo codificado hacia lo ritual, ha abandonado la comunión para destacar su valor estético, escénico, hasta llegar a ser un producto que opera con la lógica del mercado contemporáneo. De la mano de esta pérdida de comunión se da la exaltación del individualismo, donde “se socializa desocializando” (Lipovetsky). El individuo necesita desocializar, singularizar, para ser. Ya no rige ni siquiera la lógica de masas, donde si bien había un lugar en la diferenciación, esta era solo entre naciones y no entre individuos. El sujeto se constituía desde el Estado-nación. Ahora, tras esta pérdida, solo quedan encuentros esporádicos entre diversas singularidades que se organizan para un objetivo en común, pero sin alcanzar la idea de masa en tanto organización homogeneizante.

Este experimento anacrónico de transitar en una masa, me recuerda a la danza en comunión, y tránsito por donde soy-con-el otro y donde el otro es-conmigo, donde todo lo que se da es a partir de una necesaria correlación de cada parte. Siento el contraste con la realidad socio-histórica que vivimos, pues el individualismo no es parte de esta lógica de masas que experimento, donde las singularidades no son preocupaciones. A su vez, bailar en LAMASA nos hace conscientes de la libertad, pues si bien hay ocultamiento de las singularidades en tanto se construyen jerarquías, aquí solo soy mientras soy libre de hacer lo que me surja en el momento y lugar en el que estamos, en conexión con los otros constantemente, en una impactante horizontalidad. No temo a la exposición, porque sólo concibo que quien me mira es quien es conmigo, por lo tanto no hay juicios externos a lo que sucede que se establezcan como limitantes de la acción. Soy por los otros, pero soy porque dejo todo allí, y los otros están y son conmigo, lo siento... y me libero de ataduras estéticas y sociales, y dentro de lo posible, de lo que me permite mi condicionada libertad, me pierdo libremente en el anonimato amasador.

Todos somos lo mismo, todos queremos ser lo mismo y a la vez no...

Se genera una unión que parece tener un único motivo y a la vez los intereses son variopintos, personales, hay liderazgos, hallazgos, momentums, superposiciones, se vibra todo y ya ni hay propio cuerpo. Somos un organismo.

Es el instante inaprensible que está entre la acción y la conceptualización de esa acción. La posibilidad de generar un dialogo simultaneo entre el estímulo y la acción, intentando que cada vez menos, estos estímulos recibidos se instalen en el filtro del juicio. Pero a su vez cada vez que se instalan, me permiten observarme, observar estos juicios que son construcción aterrizando así en las normatividades de mi. Estoy predeterminada, estoy construida, sé cómo debo responder, qué puedo y qué no puedo hacer, tengo adormecida las pulsiones.

LAMASA me permite trabajar sobre el sentido de **ser**, partiendo de la idea de que éste depende en buena medida de cómo se construye el sentido de los **otros**, la identidad es entonces un proceso en continuo movimiento, en este proceso voy construyendo mi idea de singularidad, creando así una particular forma de estar en el mundo, que a su vez está en movimiento. Nuevas posibilidades por el anonimato, me permito más. Alerta constante, toma de decisiones. Leer nuevas consignas y proponer otras. Control.

¿Sigo al pie de la letra o me pierdo? Para perderme necesito tiempo, para des-idearme necesito tiempo.

En LAMASA me quiebro para reconstruirme, me enfrento al juicio para desprejuiciarme. Me someto al conflicto para habitarlo. Atiendo a mi cuerpo y a mi estar desde ese cuerpo como una construcción, una invención que se modifica constantemente. Desconfío de la pulsión que me dice lo que “debo” hacer y confío en lo que sucede. Confío en lo que aparece. Contemplo y percibo.

9 - Misterios

Cuánto de esto es mío, cuánto sabemos, en qué canales están sucediendo las cosas?

Hay un lugar al cuál accedemos con LAMASA al que no llegan los conceptos ni las ideas. Allí acontece algo que no podemos conceptualizar, estructurar, ni nombrar o identificar con claridad, eso es lo que produce *El Misterio*.

Este misterio es parte conformador de un tejido que nos contiene como masa, como cuerpo compartido, habilitando este tipo de lugar indefinido donde las subjetividades, fantasmas, pensamientos, energías, miedos, pasado, espíritus, mandatos, futuro se entremezclan. Todo esto deja de ser de cada uno para ser de todos, aparece un lugar donde el tiempo y el espacio tienen otra densidad, hace que sea un tejido-masa compuesto entre lo conocido y lo desconocido, aparece el misterio.

El sistema de pensamiento occidental se afirma en el logocentrismo (el privilegio del lenguaje verbal) ligado a un fuerte racionalismo. Pensamos como hablamos. Siguiendo ésta línea de pensamiento (con la que podemos diferir o no) se puede decir que conocemos el mundo a través de la palabra, aprendo lo que puedo nombrar o puedo relacionar de algún modo a algo ya perteneciente a mi repertorio de conocimientos (cadena de significantes). El lenguaje se da como una manera de interpretar el mundo simbólico. Simbólico en tanto es necesario pasar por un proceso de abstracción que me permita decodificar el “objeto” en cuestión, interpretándolo en el marco de un código que nos es común a todos y posibilita la comunicación. Aprendemos a pensar, a pensar “bien”, y que ese pensamiento tenga una coherencia, un orden determinado, el orden del discurso.

¿Qué sucede entonces cuando nos enfrentamos a un fenómeno que no podemos nombrar? ¿La ausencia de palabra lo vuelve inexistente? ¿Qué sucede con los sentidos y con el cuerpo TODO?

En LAMASA habitamos el misterio desde lo sensorial, se construye sentido a partir de la experiencia, la vivencia de la “cosa”.

El Misterio, lo innombrable, es en tanto lo experimentamos, se vivencia y se percibe. La palabra como un medio más para vincularnos con el MUNDO. El cuerpo (entendiendo por cuerpo a lo físico y el pensamiento) como una forma de *estar* en el mundo.

10 - Consenso y disenso, practicando el conflicto

Para nosotros el cuerpo está en conexión de información con su entorno, es decir que estamos en una interferencia contaminante continua. Los límites del cuerpo van más allá de la piel. Cuando hacemos LAMASA se hace difícil saber dónde empieza y termina cada cuerpo. La atención está puesta en esa interferencia dinámica que levanta la noción del presente y la escucha, pero con un balance sensorial diferente al habitual; ya que trabajo mucho con los ojos cerrados, siempre estoy en contacto y por la cercanía de los cuerpos siento más los olores.

Sobre ese lienzo LAMASA construye y decide. Por momentos aparece el conflicto a veces visible por la fuerza, por el dolor, o por desacuerdo en el accionar. Cuando aparece el consenso por lo general viene con la excitación de la fuerza grupal. Aunque a veces el acuerdo es silencioso y profundo.

En la práctica del conflicto, con este marco conceptual y este balance sensorial, se hace más fácil rescatar el valor positivo que puede tener y deja una puerta abierta para explorar el cómo y por qué se toman las decisiones. A veces no hay decisiones sino una apertura al devenir y a confiar en ese todo que son los otros y uno mismo siendo masa. En ocasiones pequeñas acciones individuales estimulan en cadena la decisión masal por la interferencia continua. También aparecen liderazgos, aparecen transmisores de información y cambios de roles. El vacío inicial condiciona la primera decisión. El enmarque de LAMASA con consignas no es obstáculo para abrir posibilidades sino estímulo.

Y así va tomando importancia lo decidido por ninguno. Y crece la confianza en el conflicto resultando materia prima para el próximo movimiento. En la participación se construye identidad pero necesariamente distinta porque los límites de los cuerpos se desvanecen de alguna forma.

“Quiero ASUMIR mi INESTABILIDAD. A veces siento que me han enseñado a ver esta realidad como una gran pausa, me cuesta percibir el movimiento continuo, todo el tiempo estamos cambiando, todo el tiempo todo. Lamasa no tiene paz, si la paz la asumimos como la ausencia de conflictos. Pero según dicen algunos, sin conflictos no hay movimiento y como todo está en movimientos todo está lleno de conflictos.”

HAN ESCRITO: Matías Chocho, Florencia Delgado, Cecilia Buglioli, Sofía Lans, Gabriela Fariás, Eduardo Ferrer, Tiago Rama, Mikaela Pisani, Micaela Lema, Denise Laube, Eugenia Madrid, Andrea Carvallo, Martina Gramoso, Paola Escotto, Pía Iglesias, Gabriela Paolillo, Guillermo Tarasewi, Federica Folco, Juan Ibarlucea, Macarena F. Puig.

HAN AMASADO: Aída Vigna, Alejandra Lema, Andrea Carvallo, Anibal Domínguez, Catalina Lans, Cecilia Buglioli, Cecilia Graña, Clara Fernández, Darío Lima, Denise Laube, Eduardo Ferrer, Elisa Sassi, Federica Folco, Flor Delgado, Gabriela Fariás, Gabriela Paolillo, Guillermo Fleitas, Guillermo Tarasewi, Joaquín Cruz, Juan Miguel Ibarlucea, Libertad Piazza, Lucia Lans, Luciana Verdum, Marcelo Hernández, Martina Gramoso, Matías Chocho, Mica Lema, Micaela Bazzano, Mikaela Pisani, Paola Escotto, Paola Pilatti, Sebastián Niz, Sofía Lans, Sofía Ivy, Stella Peña, Tiago Rama, Eugenia Madrid, Agustina Pérez, Pía Iglesias, Carolina Bebsuviesky, Zoe Goicoechea, Olivia Cáceres, Lía Ferreira, Andrés Stagnaro, Macarena F. Puig, Felipe Santardeu, Mauricio Fourcade, Rocío Iriarte, Allison Señorini, Matías Señorini, Bryan López, Laura Acosta, Sebastián Scopini, Santiago Juárez, Iñaki Zornoza.

Coordinación general de proyecto: Sofía Lans, Gabriela Fariás, Martina Gramoso, Federica Folco

Coordinación de la investigación: Federica Folco